

Una feria de guerra cuando queremos paz: No a Expodefensa

General, tu tanque es más fuerte que un coche.

Arrasa un bosque y aplasta a cien hombres.

Pero tiene un defecto:

necesita un conductor.

General, tu bombardero es poderoso.

Vuela más rápido que la tormenta y carga más que un elefante.

Pero tiene un defecto:

necesita un piloto.

General, el hombre es muy útil.

Puede volar y puede matar.

Pero tiene un defecto:

puede pensar.

(Bertold Brecht)

Una feria de “armas, guerra y muerte” tendrá lugar del 2 al 4 de diciembre en la ciudad de Bogotá en las instalaciones de Corferias. Aunque para el público en general es clara la temática bélica que tiene como propósito este encuentro, los organizadores prefieren decir que es una feria de “Seguridad y Defensa”, dos palabras engañosas bajo las cuales se busca ocultar la economía de la guerra que desde hace algunas décadas ha tomado el rumbo del libre mercado en el mundo. Por supuesto, un país como Colombia -mucho más familiarizado con la violencia que con la paz-, no puede ser la excepción. De hecho, esta feria viene desarrollándose desde el 2009 en Colombia, suman al menos siete en total con la de este año, cada una de las cuales se enorgullecen sus organizadores por el crecimiento constante que ha venido tenido en el país. Teniendo en cuenta esto, vale preguntarse: si Colombia es un país que está entrando en un contexto del fin de la guerra a partir de la firma del acuerdo de paz con las FARC ¿se debe continuar con la realización de una feria armamentista? ¿Acaso ese es el mensaje que el Gobierno quiere dar desde el post-acuerdo?

Originalmente, este evento fue pensado por el Ministerio de Defensa colombiano con el propósito de expandir el mercado local de la industria militar. Actualmente es organizado por la Corporación de Alta Tecnología para la Defensa (CODALTEC) además de algunas empresas estatales importantes: COTECMAR (industria Naval Marítima y Fluvial) CIAC (Industria Aeronáutica) e INDUMIL (armas, explosivos y munición). Todas compañías que se forjaron al calor del conflicto armado fortaleciéndose a partir del 2000, al punto de convertirse en los proveedores oficiales del Estado; un jugoso empujón que les ha permitido cubrir buena parte de la demanda bélica del país y ampliar su mercado a lo largo del continente latinoamericano (principalmente en el centro y el sur). Así, uno de los objetivos de esta feria ha consistido en catapultar las empresas colombianas como productoras y exportadoras de material de guerra al resto del mundo.

Pero, ese no ha sido el único objetivo; empresas de todo el mundo han visto esta

feria como uno de los eventos en Latinoamérica más propicios para promocionar y difundir sus bienes y servicios al propósito de la guerra. En esta oportunidad, países históricamente reconocidos por ser productores líderes en armamento para la guerra, tendrán sus propios pabellones en Corferias para exponer su industria militar. Países como: Francia, Estados Unidos, Reino Unido y España (país invitado de honor). Esto, debido a nuestro rol histórico de ser el Israel de América Latina, pues la cúpula militar por casi 30 años ha contado con presencia de militares formados en la Escuela de las Américas, quienes han participado en operaciones conjuntas con la policía de la región, asumiendo un rol protagónico en la pedagogía de la crueldad¹ que el norte global está aplicando sobre nuestros territorios.

Resaltan dentro de las expositoras, compañías extranjeras que han nacido como resultado de la violación sistemática de Derechos Humanos en pueblos históricamente oprimidos. Un ejemplo claro en esta versión de Expodefensa serán las tecnologías y herramientas de muerte que han desarrollado potencias como Israel y Turquía para perpetuar su ocupación en los territorios palestinos y kurdos. Ambas naciones presentarán sus empresas públicas y privadas enriquecidas a costa del sufrimiento de pueblos ocupados; un laboratorio perverso para probar y mejorar instrumentos de terror que se aplican también en Colombia.

El que estas empresas exhiban y vendan tecnología para la guerra, ya sea terrestre, marítima o aérea, plantea ya de por sí un problema, pero aún más inquietante es que muchos de los productos que se comercializan están dirigidos al llamado sector de la “seguridad”; esto no es más que la privatización del militarismo al alcance de cualquier empresa o persona que cuente con los medios para comprarlo. ¿Vehículos artillados para el cártel de Sinaloa? ¿Fusiles de asalto para la escolta privada de algún polémico empresario? ¿Drones con reconocimiento facial para las Águilas Negras? ¿Qué implicaciones puede tener para nuestro país que representantes de grupos armados o integrantes de bandas criminales puedan hacerse con nuevos insumos para la guerra?

Alarma especialmente la comercialización de tecnología para ciber espionaje, la interceptación de comunicaciones y en general dispositivos que afectan los derechos a la libre comunicación de la población. Desafortunadamente con estas ferias asistimos a la normalización en el uso ilegítimo de este tipo de herramientas, que a lo largo de nuestra América han sido utilizadas para perseguir a periodistas, defensores de Derechos Humanos y opositores políticos de los partidos en el poder; en nuestro país es famoso el caso de las interceptaciones ilegales², pero no es un caso aislado: Panamá, México, Argentina y otros países en el continente han sido víctimas de esta persecución utilizando esas tecnologías de “Seguridad”

El gobierno colombiano también debería considerar cuál es la imagen

¹. Consultado en: <https://www.rcnradio.com/colombia/colombia-ocupa-el-quinto-lugar-de-maltrato-contra-la-mujer-en-latinoamerica>

² Para más información, ver link: <https://www.semana.com/nacion/articulo/asi-fue-la-conspiracion/121785-3>

internacional que proyecta al realizar una feria de armas justo en medio de los fuertes cuestionamientos hechos por Naciones Unidas, algunas embajadas, medios de comunicación, congresistas y diversos sectores sociales, sobre las implicaciones de militarizar varias regiones y autorizar operativos como el reciente bombardeo en Caquetá en el que fueron asesinados 18 menores de edad³.

Por estas razones es que desde la Acción Colectiva de Objetoras y Objetores de Conciencia (ACOOOC), la casa cultural La Morada, la colectiva antimilitarista La Tulpa, la Liga Internacional de Mujeres por la paz y la libertad-LIMPAL Colombia, Fuerza Común, la campaña por el Boicot, Desinversiones y Sanciones a Israel en Colombia (BDS Colombia), Justapaz, la Internacional de Resistentes a la Guerra (IRG) y la Red Antimilitarista de América Latina y el Caribe (RAMALC), queremos invitarles a manifestarnos en contra de esta feria el próximo 4 de diciembre en horas de la tarde, en la entrada principal de Corferias.

Quienes anhelamos entrar en tiempos de paz, no podemos dejar pasar inadvertida una feria de guerra.

3. Para más información, ver link: <https://www.laopinion.com.co/colombia/serian-mas-de-ocho-los-menores-muertos-en-bombardeo-en-caqueta-revelo-noticias-uno-186952#OP>